Vitoria se convierte en un gran laboratorio que analizará la salud de 4.000 alaveses en 20 años

La OSI Araba participa en un estudio pionero a nivel nacional para entender el origen de las enfermedades y ayudar a prevenirlas

SARA LÓPEZ DE PARIZA

VITORIA. Analizar al detalle la salud de la población y comprender mejor el origen de las principales enfermedades para ayudar así a prevenirlas y tratarlas. Este es el objetivo principal de un gran estudio a nivel nacional del que Osakidetza forma parte desde finales del año pasado. Más de 12.000 vascos participarán en esta ambiciosa investigación a largo plazo que se desarrollará durante los próximos 20 años. En Álava en concreto se estudiará la salud de 4.000 personas en unas nuevas consultas específicas que se han creado en el centro de salud de Lakua-Arriaga. Los datos que se vayan recopilando –como los del resto de los participantes– se remitirán al Instituto de Salud Carlos III, que a través del CIBER (Centro de Investigación Biomédica en Red) lidera esta iniciativa bautizada como Cohorte IMPaCT.

«El estudio tiene un doble beneficio tanto para el ciudadano como para el sistema sanitario. Nos permitirá avanzar hacia una medicina de atención más personalizada y mejorar tratamientos y también diagnósticos y prevención», sostiene Naiara Parraza, investigadora de la Unidad de Investigación de Atención Primaria de Álava y coordinadora del proyecto desde el instituto Bioaraba, que pone en valor lo novedoso del ensayo. Nunca antes en Euskadi ni en Álava se había llevado a cabo un proyecto de estas dimensiones que abarcara a tal nivel de población y durante tanto tiempo, dos décadas.

En este contexto, Parraza destaca el papel «fundamental» de la Atención Primaria ya que todas las consultas de Cohorte IMPaCT se ubican en centros de salud aprovechando así su «cercanía y la confianza» de la ciudadanía. En Vitoria, el ambulatorio elegido para ubicar esta especie de laboratorio de la salud ha sido el de Lakua-Arriaga y allí ya han empezado a chequear el estado de 70 ciudadanos de entre 16 y 79 años, el rango de edad que se aplica en todo España. Las primeras pruebas comenzaron el pasado noviembre y de manera paulatina se irá llamando a más pacientes, se ha empezado con los de Lakua-Arriaga y próximamente se incorporarán residentes en las zonas de salud atendidas por La Habana (El Pilar) y Lakuabizkarra. Los pacientes no pueden ofrecerse directamente a participar sino que recibirán una llamada de teléfono en la que se les invitará a tomar parte de manera totalmente voluntaria y tras firmar un consentimiento informado. Por el momento, la respuesta de los contactados está

LAS CLAVES

70 DESDE NOVIEMBRE

A los pacientes de Lakua-Arriaga se unirán en un futuro los de La Habana y Lakuabizkarra

INVITACIÓN

Los evaluados no pueden presentarse de forma voluntaria, recibirán una llamada de su ambulatorio

Analítica completa y pruebas desde el oído hasta las uñas de los pies

Las profesionales del ambulatorio de Lakua-Arriaga animan a participar en el estudio a los pacientes que reciban la llamada

S. LÓPEZ DE PARIZA

VITORIA. Naroa Martínez Eguizabal, enfermera, e Itziar Salaberría Lete, nutricionista, son las dos profesionales encargadas de la Cohorte IMPaCT en el ambulatorio de Lakua-Arriaga. Por allí han pasado ya desde noviembre 70 pacientes, una cifra que irá progresivamente en aumento. «El que viene decidido coopera en todo. Pero es cierto que falta un poco de mentalidad de colaboración ciudadana e implicarnos todos más por la sociedad y el bienestar común», coinciden ambas, que animan a decir sí cuando se reciba la invitación.

En la visita inicial a los pacientes se les detalla en qué consiste el estudio, se aclaran sus dudas y firman el consentimiento. «Si en cualquier momento quieren abandonar, pueden hacerlo; aquí no obligamos a nada», aclaran. También en esa primera consulta se les pesa, se les mide, se les toma las medidas de cintura, cadera y brazo y se les realiza un electro y una dinamometría que mide la fuerza de mano y brazo. A esto se suma una audiometría con cascos y un completo cuestionario en el que responden cuestiones sobre consumo de tabaco y alcohol, sueño, salud mental, soledad, dolor crónico, actividad física, alimentación, nivel económico... También se les coloca una pulsera que deberán llevar durante una semana y medirá su actividad física así como las horas de reposo y sueño.

En la segunda visita se realiza una espirometría para medir la capacidad pulmonar y se les toman muestras de las uñas de los pies para medir la concentración de metales pesados en el organismo. A esto se suma una analítica de orina y la extracción de ocho muestras de sangre, de las que dos se quedan en el banco vasco y seis se envían al Instituto Carlos III en Madrid. Los participantes salen de esa segunda visita con un dispositivo que deben llevar en su brazo durante las próximas 24 horas para registrar la tensión arterial.

Más adelante, a estas pruebas se añade una cicloergometría que se realiza sobre bicicleta estática para analizar la capacidad aeróbica. En el caso de los mayores de 65 años se les realizan también tests específicos de equilibrio, fuerza y marcha.

Naroa Martínez, enfermera, e Itziar Salaberría, nutricionista, en una consulta junto a una participante en el estudio. La investigadora Naiara Parraza, de espaldas. **JESÚS ANDRADE**

siendo bastante buena y los profesionales médicos agradecen la colaboración aunque piden todavía más.

Una vez de que reciben la llamada y aceptan, a esas personas se les realiza una revisión exhaustiva de la salud que incluye diferentes exploraciones físicas y pruebas fisiológicas además de la toma de muestras biológicas. A esto se suma la cumplimentación de un completo cuestionario sobre su estado. La mayoría de pruebas se realizan de manera presencial aunque algunos seguimientos rutinarios se pueden llevar a cabo por teléfono o a través de diferentes aplicaciones informáticas.

¿Qué buscan los profesionales? Lo principal es entender el origen de las principales dolencias entre en la sociedad española para así poder abordarlas mejor. Entre ellas están enfermedades crónicas como la hipertensión o la artritis; cardiovasculares como el infarto, el ictus o algunas cardiopatías; metabólicas como la diabetes; respiratorias como el asma o el EPOC; neurodegenerativas como el alzhéimer y otras formas de demencias o los diferentes cánceres. A estas se suman las enfermedades raras y también las relacionadas con la salud mental. El objetivo de este estudio a largo plazo es analizar cómo el estilo de vida, la dieta, el entorno y la genética afectan a la salud para facilitar así una prevención personalizada.

Investigaciones específicas

«La posibilidad de disponer de un registro dinámico de datos individuales y poblacionales, clínicos, genéticos, epidemiológicos y de hábitos de vida permitirá construir modelos predictivos, identificar desigualdades en salud, monitorizar indicadores clave y evaluar el impacto de políticas sanitarias», destaca Naiara Parraza. A partir de estos datos se generarán además estudios de investigación específicos para analizar aspectos más concretos. Más allá de ser útiles en Madrid, lo serán también a nivel autonómico y es que Osakidetza podrá utilizar esa información para mejorar sus propias políticas de prevención.

Además de en Lakua-Arriaga, el estudio se ha puesto en marcha en los centros de salud de Pasaia (Gipuzkoa) y Galdakao (Bizkaia). En Vitoria se han adecuado dos consultas solo para esto que cuentan con dos profesionales a tiempo completo encargadas de contactar con los pacientes, realizar las pruebas y recoger, archivar y enviar los resultados al Instituto Carlos III. En Euskadi, el estudio ha sido impulsado por la dirección de Investigación, Innovación y Evaluación Sanitaria del Gobierno vasco y la subdirección para la coordinación de Atención Primaria de Osakidetza. En Álava se coordina desde Bioaraba.

En el conjunto de España se han creado hasta 51 centros de estudio en las 17 comunidades autónomas del país, tanto en núcleos urbanos como en zonas rurales. En total, el análisis alcanzará a cerca de 200.000 habitantes representativos de toda la población, una cifra histórica. Participarán 59 grupos de investigación asesorando y aportando su conocimiento al servicio del proyecto.

EN SU CONTEXTO

51

centros de salud repartidos por las 17 comunidades autónomas de España participan en el estudio. En total se analizará la salud de cerca de 200.000 personas representativas de toda la población nacional.

Cohorte IMPaCT

Instituto de Salud Carlos III

Este centro de investigación público, a través del CIBER (Centro de Investigación Biomédica en Red) lidera la iniciativa a 20 años bautizada como Cohorte IMPaCT.

16

años es la edad mínima para participar en el estudio, que llega hasta las personas de 79. En el caso de los mayores de 65 se les realizan pruebas específicas de equilibrio, fuerza y marcha.

Origen, prevención y tratamiento

Principales enfermedades

Servirá para comprender mejor el origen de enfermedades crónicas, cardiovasculares, metabólicas, respiratorias y neurodegenerativas además de los principales cánceres, enfermedades raras y de salud mental.

2

consultas específicas se han creado en el centro de salud de Lakua-Arriaga para el proyecto Cohorte IMPaCT. Cuentan con dos profesionales a tiempo completo encargados de contactar con los pacientes, realizarles las pruebas oportunas y recoger, archivar y enviar los resultados a Madrid.